

EL AGUA Y SU PODER DE DESTRUCCION

Si bien el agua tiene una gran cantidad de ventajas para el hombre, también puede ocasionar serios problemas a causa de su poder destructivo. El poder del agua en movimiento es capaz de arrastrar desde pequeños objetos como piedras, palos y plantas, hasta automóviles e incluso casas. Tanto su poder de disolución como el constante rozamiento hacen que el agua vaya arrancando pequeños trozos a las rocas y al suelo produciendo un constante desgaste.

Un ejemplo de este proceso puede verse durante el verano, cuando en los ríos de la costa el agua se vuelve de color marrón. El cambio es provocado por la gran cantidad de tierra que ha sido arrastrada por el agua de lluvia. En la época de lluvia los ríos también se vuelven peligrosos a causa del aumento en la velocidad y la cantidad de sus aguas, lo que en muchos casos ha provocado desbordes e inundaciones.



Los periodos de importantes lluvias también pueden producir huaycos, esto es, unos deslizamientos de lodo y piedras. Durante los aluviones, el agua se desborda de una laguna y arrastra tierra, rocas, árboles y todo lo que encuentra a su paso, destruyendo en muchas ocasiones las siembras y las ciudades. Esto se debe a que las aguas del río bajan arrastrando una gran cantidad de tierra.

EL AGUA COMO FORMA DE TRANSPORTE

Al colocar distintos objetos en el agua podrá observarse que mientras algunos se hunden hay otros que flotan. Por ejemplo, la mayoría de las maderas y el corcho tienden a flotar. Es una propiedad que no poseen todos los cuerpos y que es aprovechada desde la antigüedad para transportar objetos, es decir, para llevarlos de un sitio a otro.

Por ejemplo, en la actualidad se transportan grandes troncos en algunas selvas poniéndolos en los ríos y dejando que la corriente los arrastre. Otras formas más conocidas de transporte que aprovechan el movimiento del agua son las balsas, lanchas, canoas y los grandes barcos que pueden transportar mercancías en las aguas de los ríos, lagos, mares y océanos.



Un Crucero, por ejemplo, puede albergar a miles de personas.

EL AGUA COMO SOSTEN DE LA VIDA

El agua es una importante fuente de vida para una enorme cantidad de animales y plantas. Los mares, ríos, lagos y lagunas presentan una serie de condiciones que permiten el resguardo de distintos alimentos y seres vivos.



Por ejemplo, los animales acuáticos comen tanto plantas como animales pequeños que viven en el mismo hábitat. Además, los animales y las plantas microscópicas forman un conjunto de sustancias nutritivas conocidas como plancton, una de las fuentes de alimentos más importantes para peces, aves, larvas y mamíferos acuáticos de mayor tamaño.

La gran importancia que tiene el agua como medio de vida se observa con claridad cuando escasea. Sin ella no podrían vivir los animales, las plantas ni los seres humanos. Por lo tanto, es importante que se la cuide, atendiendo al hecho de que las futuras generaciones necesitarán del recurso tanto como la nuestra.

EL CICLO HIDROLOGICO

El ciclo del agua es un proceso natural por medio del cual este valioso recurso circula en el ambiente a medida que va modificando su estado. No tiene comienzo ni final, las cambiantes condiciones externas hacen que el flujo sea continuo y no se detenga.

En este proceso es determinante la acción de los rayos del sol que al calentar el agua de los mares, lagos y ríos, la convierten vapor. A medida que el vapor asciende se va enfriando y se van formando las nubes que harán llover. Sin embargo, cuando las gotas se enfrían demasiado la precipitación cae en forma de granizo. Tanto la lluvia como el granizo renuevan el ciclo que se extiende en el tiempo permanentemente.

AGUA DULCE Y AGUA SALADA

Como se mencionó anteriormente, al probar el agua del mar se descubrirá que tiene distinto sabor en comparación con la que se extrae de los ríos. Mientras la primera es salada y no puede ser bebida ni utilizada para la agricultura, la segunda es dulce, por lo que se la usa para irrigar los campos y como alimento fundamental del hombre.

La diferencia en los sabores es causada por los porcentajes y el tipo de sustancias que tenga disueltas. En el agua del mar hay un alto porcentaje de sales que le dan ese sabor pero en cambio, en las aguas dulces de los ríos, la cantidad es menor.



Por otro lado, es importante mencionar que los avances tecnológicos han permitido que el agua salada de algunas regiones pueda ser purificada para transformarla en agua potable, una alternativa que permite modificar las condiciones de un recurso para beneficio humano.